

Santiago, Diciembre 14 de 1947

Señor don
César Arróspide de la Flor
LIMA

Estimado César:

Nuestro regreso fué sin molestias, como todo el viaje. Alicia y yo agradecemos mucho al Señor que nos permitiera pasar días muy felices, en que conocimos un país lleno de interés y recibimos atenciones que constituirán de los mejores recuerdos de nuestra vida.- Sin embargo, para nosotros lo mejor fué cultivar amistad con almas selectas que vibran con identidad de puntos de vista y aspiraciones de bien colectiva.

Casi al minuto de bajarnos del avión tuvimos la dolorosa sorpresa de los documentos que te acompaño, aparecidos en "El Diario Ilustrado" de ese mismo día, emanados del Cardenal y de Monseñor Salinas, que constituyen nuevas y abrumadoras críticas a la Falange y, lo que me parece más grave, tremenda réplica a la carta de Monseñor Larrain s Eugenio Cruz, en que se basó el acuerdo de la Junta de continuar su lucha política.- Te advierto que intertanto no se había producido ninguna actitud o hecho, delcaración o discurso, que explicara las nuevas y formidables apreciaciones sobre los mismos puntos ya considerados en los juicios anteriores a la carta del Sr. Larrain.

Como comprenderás estos disparos de mayor calibre han producido formidable impacto en nuestras filas.- Como tu ves, se quiere que no haya disolución pero que no quede ningún falangista y, por otra parte, se consagra públicamente una disparidad de opiniones episcopales.- Pidamos al Señor que ilumine las decisiones de los Pastores para que se mantenga la unidad y la caridad en el seno de su Iglesia.

Se ha pensado que es perjudicial e inútil contestar a Su Eminencia, ya que es imposible evitar una polémica que nos perjudica.- Se piensa que es mejor preparar un nuevo Memorandum a la Jerarquía y esperar una ocasión para rebatir sin ánimo contradictorio los errores de información que traducen los juicios del Cardenal.

Mucho celebraré conocer tu reacción, ajena al calor del ambiente e inspirada en la pureza de tus ideales y seguridad de tu criterio.

Me vas a hacer el servicio de saludar con mucho cariño a tu madre, que nos pareció encantadora, y a tus hermanas tan amables, de parte de Alicia y de mí, como también a Carlos Gandolfo y Maricucha, y a David Vega, a todos los cuales, con nuestros recuerdos más afectuosos, va dirigida la presente.

Te abrazan fuertemente y se ponen a tus órdenes tus decididos y agradecidos amigos, Alicia y

Alejandro Silva Bascuñán.

P.D.- Hoy estuve con Carlos Miró Q. y señora que van camino a ésa.